

NOTRE DAME:

LAS POLÉMICAS DECISIONES QUE INVOLUCRA SU RECONSTRUCCIÓN

ELENA IRARRÁZABAL SÁNCHEZ

De las *fake news* del siglo XXI no se ha escapado ni la venerable catedral de Notre Dame. Por las redes han circulado fotos anunciando su reconstrucción con una cúpula de vidrio encima, un jardín de plantas en el techo o una gran pileta de agua. En realidad, estas extravagantes propuestas se difundieron informalmente tras el incendio, ya que no se ha concretado el certamen que se anunció en un principio.

Todo comenzó hace dos años, un lunes del 2019, a seis días de la Pascua de Resurrección. Por cerca de nueve horas ardió el templo gótico de 850 años de antigüedad y las llamas se veían desde casi todo París. Tras el incendio, un conmovido Emmanuel Macron aseguró su rápida reconstrucción y planteó la idea de darle un toque "contemporáneo" a la restauración.

La Comisión Nacional del Patrimonio y de la Arquitectura, encargada de estudiar el asunto, elaboró un expediente de 3 mil páginas sobre el tema. Al final propuso el restablecimiento de la arquitectura de Viollet-le-Duc en Notre Dame, "en lo que concierne a la cobertura y la aguja, respetando los materiales de origen". El Senado francés refrendó esta opción.

Macron tuvo que unirse a la idea de rehabilitar la catedral y la aguja según su forma anterior. Algo que le permite sincronizar con la opinión mayoritaria de los franceses (que apoyan una reconstrucción que recupere lo que existía antes) y además facilita el camino para cumplir con la meta del 2024.

La contaminación por el plomo que había en Notre Dame y los efectos de la pandemia del coronavirus han generado retrasos, pero Macron no se amilana. "Es nuestra historia, nuestra literatura, nuestro imaginario", ha recalado, subrayando el doble significado del edificio, como lugar de culto católico desde el siglo XII y como elemento crucial para la historia y cultura francesa, tanto en la prosa de Victor Hugo como en los cómics de Asterix.

15 meses de deliberación

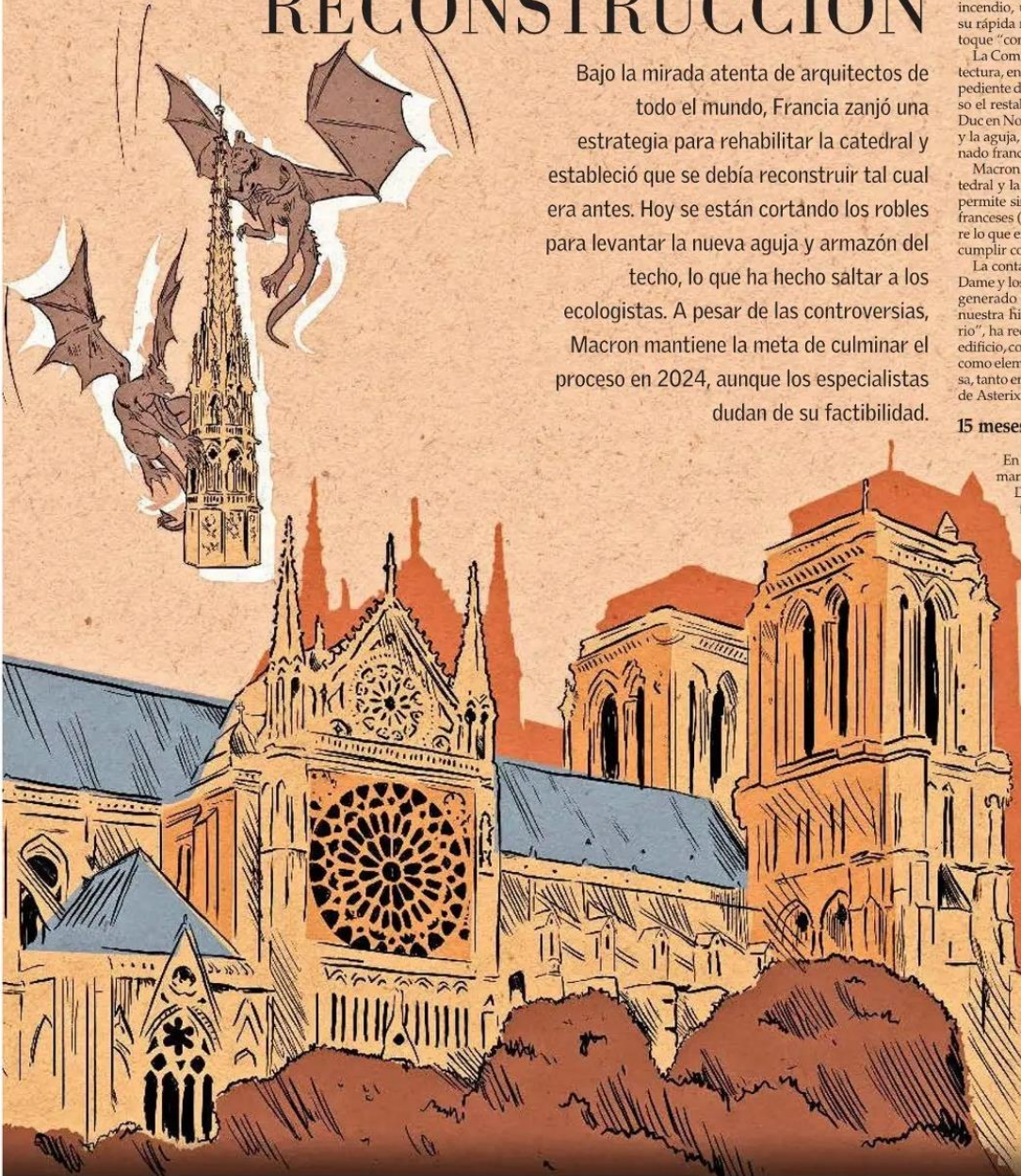
En noviembre de 2020 se terminaron de desarmar los gigantescos andamios que tenía Notre Dame antes del incendio. Por la acción del fuego, muchos fierros quedaron soldados entre sí y algunos debieron ser cortados a mano, para que no hubiese un desplome general que afectara la catedral y sus muros.

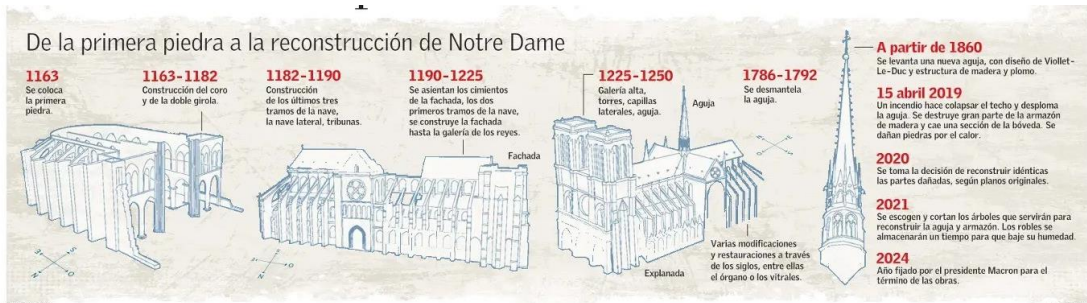
Esta semana se decretó en París un nuevo confinamiento de un mes, pero al menos la estrategia de reconstrucción ya está establecida. Según Elvira Pérez, arquitecta y jefa del Magister en Patrimonio Cultural de la UC, "la decisión de restaurar la catedral como estaba antes del incendio fue tomada luego de 15 meses de discusiones de un equipo interdisciplinario. La decisión responde a una opción válida dentro del campo de la restauración arquitectónica, que en este caso se traduce en devolver el edificio a su estado al momento del incendio".

Pérez recalca que hay que comprender la decisión "en el contexto de una larga tradición francesa en el campo de la restauración. Cuando el arquitecto Eugene Viollet Le Duc —quien realizó la mayor intervención de Notre Dame en el siglo XIX— decide completar la catedral buscando devolverle su esplendor, plantea la necesidad del rescate de una 'obra ideal', restaurando su estilo a partir del estudio acabado y la definición de un gótico auténtico".

PASE A E 2

Bajo la mirada atenta de arquitectos de todo el mundo, Francia zanjó una estrategia para rehabilitar la catedral y estableció que se debía reconstruir tal cual era antes. Hoy se están cortando los robles para levantar la nueva aguja y armazón del techo, lo que ha hecho saltar a los ecologistas. A pesar de las controversias, Macron mantiene la meta de culminar el proceso en 2024, aunque los especialistas dudan de su factibilidad.





Fuente: AFP

EL MERCURIO

tico. Para Viollet-le-Duc, restaurar un edificio no significa conservarlo, repararlo o rehacerlo, sino obtener su completa forma prístina, incluso aunque nunca hubiera sido así".

A juicio del doctor en arquitectura Gonzalo Carrasco, especialista en historia de la arquitectura antigua y moderna, "en el caso de Notre Dame, lamentablemente la discusión tomó el cariz de una querrela entre 'antiguos y modernos', excluyendo otras posibilidades más acordes con los desafíos medioambientales contemporáneos". El académico de la UC se refiere, entre otros aspectos, a la madera que será utilizada para reponer la aguja y las más de 1.300 vigas de la estructura de la techumbre, el llamado 'bosque' de la catedral.

"Macron ha defendido una reconstrucción a través de 'una alianza entre tradición y modernidad', mientras que el arquitecto responsable de las obras, Philippe Villeneuve, reconocido admirador de Viollet-le-Duc, esgrime como argumento el apretado calendario fijado para el término de las obras, justo en vísperas de los Juegos Olímpicos de París 2024", explica. "Además, Villeneuve citó la obligación del Estado francés de respetar la Carta de Venecia (1964), tratado internacional que exige que los monumentos históricos sean restaurados según su último estado conocido".

El anónimo gótico y los 'starquitects'

Un punto algado del debate se refirió a la posible condición de "falso histórico" de la aguja incendiada, que tiene menos de 200 años. Viollet-le-Duc diseñó esta aguja o "flecha" en reemplazo de la primera, construida en 1250 y desmontada entre 1786 y 1792.

La controversia también ha girado en torno a la necesidad de preservar la "grandiosa impersonalidad" del gótico de Notre Dame. Fueron miles de artistas y constructores medievales los que trabajaron en forma silenciosa y anónima, cuya labor podía ser distorsionada por la intervención estelar de un "starquitect".

La oficina de Norman Foster, por ejemplo, esbozó la idea de una aguja de cristal y acero con una nueva plataforma panorámica. Hasta el momento no ha habido concurso y muchos arquitectos extrañan el "saludable debate" que habría generado.

Según Elvira Pérez, doctora en arquitectura, "las catedrales góticas implicaron procesos de construcción de cientos de años, con modificaciones respecto al proyecto original. Se desarrollaron como proyectos colectivos, con la colaboración de artesanos y constructores de distintas especialidades". La arquitecta piensa que "probablemente el mayor aporte de nuestra época será la incorporación de nuevas tecnologías, que se combinarán con las originalmente utilizadas. Y la participación de equipos multidisciplinarios para lograr replicar la antigua estructura".

Este complejo proceso de reconstrucción nos recuerda, según Gonzalo Carrasco, "que los valores de estos monumentos no son fijos ni pueden ser establecidos en el tiempo por decreto. Están sometidos a un constante debate. Su valor, antes que nada, está dado por las relaciones que existen entre estos bienes y una sociedad que los estima significativos, valiosos e importantes".

Más de mil robles

El arquitecto Gonzalo Carrasco explica que "la idea de volver Notre Dame al estado previo ofrece importantes desafíos técnicos. Por ejemplo, la prohibición del uso del plomo impide recurrir a ese material empleado por Viollet-le-Duc, quien lo utilizó como revestimiento de la cubierta".



La incendiada aguja de Notre Dame ha estado en el centro de las polémicas. ¿Hay que construir de roble o de cristal? ¿La que levantó Viollet-le-Duc se puede considerar original?

Algunos temen que la intervención estelar de un "starquitect" distorsione la labor colectiva y anónima de los constructores del gótico.



Entre 1.500 y 2 mil robles se cortarán para Notre Dame. Algunos lo llaman "ecocidio".



13 millones de turistas al año recorren la nave central de Notre Dame (aquí un día después del incendio).



La primera misa tras el incendio fue con cascos y protecciones especiales.



El famoso fotógrafo Patrick Zachmann, de la agencia Magnum, ha retratado la reconstrucción. Imagen de las labores en los cielos de Notre Dame, pintados con estrellas doradas.

do elegir "técnicas de ingeniería más responsables y menos dañinas". La Office National de la Forêt, según Le Figaro, replicó que "un bosque se gestiona y las tallas estaban previstas en cualquier caso". Otros sostuvieron que la madera es el material preferido de los ecologistas para sus casas.

Los primeros robles cortados se utilizarán para construir—desde cero—la aguja, cuya estructura será de roble macizo. Los árboles deberán ser almacenados entre 12 y 18 meses, para alcanzar una humedad inferior al 30 por ciento.

Revolución y fe

Cientos de episodios clave de la historia de Francia se han escrito en Notre Dame. Sus fachadas se rellenan de sacos para protegerla en la Primera Guerra Mundial. En el siglo XVIII los reyes la llenaron de capillas laterales, tumbas y relicarios. En agosto de 1944 De Gaulle asistió a una misa en acción de gracias por la liberación de París.

Otro episodio conocido ocurrió en vísperas de Navidad, en 1886. Un joven Paul Claudel—luego un famoso dramaturgo—, mientras escuchaba un coro entonando el Magnificat, experimentó allí una profunda conversión que lo marcó toda su vida. "En un instante mi corazón fue tocado y creí", recordó el lugar de su conversión, a la derecha de la sacristía.

"Notre Dame fue consagrada como Templo de la Razón en 1793. Esta duplicidad de representar tanto a la Francia católica como a la revolución fue uno de los motivos por los que Napoleón la escogió como escenario para su entronización en 1804", añade Carrasco.

Los círculos ilustrados y revolucionarios le tenían poco cariño a Notre Dame, pero Victor Hugo reanimó el interés popular. El 'revival gótico' del XIX impulsó la labor de Viollet-le-Duc, que diseñó una nueva aguja y emplazó románticas gárgolas.

Las piedras

Los famosos vitrales de Notre Dame—esas ventanas a la "luz divina" para el hombre medieval—no sufrieron daños de tanta envergadura (muchos proceden del siglo XIX). Si, en cambio, el incendio dañó piedras de los muros de la catedral. Notre Dame se levantó con piedras extraídas del subsuelo de París, que se formaron hace 48 millones de años y la rehabilitación necesitará material pétreo similar.

"Tanto el fuego como el agua que utilizaron bomberos para extinguir el incendio provocaron importantes daños en la estructura de piedra", explica Gonzalo Carrasco. "Es un material que una vez expuesto a un choque térmico de esta magnitud, puede presentar una pérdida total de sus propiedades mecánicas".

Seguramente la extracción de piedras generará controversias. La construcción de las catedrales nunca estuvo exenta de obstáculos y polémicas. Sin embargo, culminó con estos majestuosos templos de delicada belleza, que han cobijado por siglos a los fieles y han acompañado a las ciudades como hitos urbanos y lugares hospitalarios.

Millonarias donaciones, el rol del Estado y la identidad francesa



Magdalena Aninat, investigadora UAI.

"El Estado es el casero de las iglesias francesas", comentaba el diario estatal *Le Paris* tras el incendio de Notre Dame. Se refería a la particularidad de que, en Francia, el Estado es propietario de la inmensa mayoría de catedrales e iglesias. Algo que tiene que ver con la Revolución de 1789, cuando un decreto ordenó poner los bienes eclesásticos a disposición de la nación". Después, a principios del siglo XX, una ley determinó que los edificios construidos antes de 1905

serían de propiedad pública. Eran disposiciones que buscaban el control estatal sobre la religión, pero hoy implican sufragar costos de mantenimiento y preservación de los templos. La injerencia del Estado no implica, sin embargo, que las llamas de Notre Dame no hayan convocado las donaciones de privados. A horas del incendio, la familia Pinault (dueños de Gucci, Balenciaga, Christie's) prometió 100 millones de euros y el grupo LVMH, de la familia Arnault, donó

200 millones. L'oreal, de la familia Bettencourt Meyers, aportó con 200 millones de dólares y la compañía petrolera Total con 100 millones. Según Magdalena Aninat, directora del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la UAI, Francia tiene dos particularidades que permiten entender el gran aporte hacia temas culturales y patrimoniales. "Una tiene que ver con la política de incentivo a la filantropía, que se inició hacia 1954, cuando se establecieron los primeros

incentivos tributarios a las donaciones, que se han ido ampliando e integrando con la Unión Europea. Es un sistema bastante simple y tiene la ventaja de ser muy conocido por todos los ciudadanos". Aninat advierte, eso sí, que los marcos legales facilitan o entorpecen los aportes, pero lo que motiva a las personas a donar, finalmente, son las causas o fines. Así llegamos al segundo aspecto. "En Francia hay una tradición que valora muchísimo

el patrimonio cultural. Es parte de la identidad del país y concita un nivel de acuerdo bastante transversal, a nivel político y social. En la reconstrucción de Notre Dame no solo han participado empresarios de alto patrimonio, sino también ciudadanos con distintos ingresos, usando un sistema legal que habilita para ello. En Chile, en cambio, la cultura está entre los ámbitos menos priorizados por los ciudadanos que realizan donaciones".